NOVENA

DEL GLORIOSO PRINCIPE

Y SAGRADO ARCANGEL

S. RAFAEL,

médico y medicina de los dolientes, guia y defensor de los caminantes, abogado y protector de los pretendientes, consuelo y alivio de los afligidos, y custodio de la ciudad de Córdoba.

Los Ilmos. Sres. Don Miguel Vicente Cebrian y Agustin, y el Sr. D. Martin de Barcia, concedieron cada uno 40 dias de indulgencia por cada dia que la hicieren, pidiendo a Dios nuestro Señor por las necesidades de su iglesia.

ESTA IMPRESION ES COSTEADA POR UN DEVOTO APASIONADO DEL SANTO.

Sevilla, 1865.
Imprenta y libreria de D. A. Alvarez, calle Génova núm. 40, donde se hallará.



Pues Dios nos ha encomendado
A tu Custodia y desvelos,
Dadnos favor y consuelo
Rafael Custodio Sagrado.

ADVERTENCIAS

para hacer con mayor perfeccion y fruto la Novena, y forma de hacerla.

La primera y la mas principal es confesar y comulgar para ponerse por este medio en gracia de Dios; pues asi nos concederá su Magestad, como amigos suyos, los favores que le pedimos y deseamos; y aunque esta diligencia debíase hacer el primer dia, se puede trasladar á cualquiera de los de la Novena. La segunda y muy esencial es obligar á la Reina de los Angeles, renovando en nuestras almas las devociones antiguas, y acrecentando la confianza en la proteccion de esta poderosísima Señora, pues todos los beneficios y favores que comunica Dios á sus criaturas pasan y se participan por las liberales manos de su Santísima Madre. La tercera y mas propia

es procurar imitar aquellas especiales virtudes que ejercitaba el Santo Tobías, y por las cuales mereció que el Santo Arcángel le comunicase tan singulares favores. Estas, segun las refiere el mismo Santo Arcángel, fueron la oracion, la limosna y el ayuno, la caridad con los prógimos, y la misericordia y piedad con los difuntos. Estas mismas procurará ejercitar en cuanto pudiere el que hiciere la Novena y espere lograr, lo que tan cumplidamente logró el mismo Tobías: pues como dice la Historia Sagrada, el Santo Arcángel ofreció y reparó en la presencia del Señor sus oraciones y ruegos, y le consiguió de su Magestad aun mucho mas de lo que deseaba. Puédese hacer esta Novena en cualquier tiempo del año, cuando la necesidad ó la devocion de cada uno le dictare. Pero parece que será muy acertado, por lo que mira á la devocion pública,

hacerla desde el último Jueves de Carnaval hasta el primer Viernes de Cuaresma, pues en estos nueve dias se incluyen los tres de Carnestolendas que serán muy bien empleados si se gastaren en esta devocion, y nacen los pasatiempos y diversiones que suelen emplearse. Por lo que toca á la devocion privada de cada uno, podrá hacer la Novena en nueve Lunes continuados, por ser este dia el dedicado á los Coros de los Angeles; tambien la podrán hacer en cualquiera dia y tiempo del año, y tal puede ser la urgencia y la necesidad que se podrá hacer en el espacio de un dia, en nueve tiempos oportunos y discontinuados. Tambien la podrán hacer cuando se ha de emprender un viaje largo, ya sea por mar, ya sea por tierra, por ser este Santo Arcángel el especial Protector de los caminos. Tambien cuando se pretende tomar

estado, por el singular acierto que tiene San Rafael en punto tan dificultoso de acertar. En las cobranzas dificultosas se puede tambien obligar á el Santo Arcángel con su Novena, porque fué el mas desinteresado agente en la cobranza de Tobías. Y sobre todo en las enfermedades, porque su mismo nombre Rafael, es lo mismo que medicina de Dios. Y esta Sagrada Medicina la encontrará siempre con seguridad el que con fervor y confianza hiciere la novena á este sagrado Príncipe y soberano Arcángel San Rafael; procurando hacerla delante de su Imágen: si en la iglesia, de la que está en el altar mayor, si en su casa, delante de una estampa de su efigie.

DIA PRIMERO.

Hincado de rodillas delante de la Imágen del glorioso Arcángel S. Rafael, se dará principio á su Novena

con la señal de la Santa Cruz y levantarán el corazon á Dios, procurar alentar la confianza y avivar la Fé: haciéndose presente con la consideracion á toda la Corte Celestial y á la Reina de los Angeles, como especial abogada nuestra, en cuya presencia con humildad, dolor y arrepentimiento dirá de todo corazon el Acto de Contricion.

Despues dirá:

Glorioso Arcángel San Rafael, Sagrado Príncipe de los siete que asisten al Trono Supremo del mismo Dios, si es para gloria de Su Magestad Divina y para honra de vuestra Alteza, que yo consiga lo que deseo y pido en esta Novena, alcanzadme esta gracia del Señor, y si no enderezad mi peticion y pedid para mí á Dios aquello que mas me conviene para mayor gloria suya y bien de nuestras almas.

ORACION.

Dios y Señor de los Angeles, á los cuales encomendais la guarda y custodia de los hombres, yo os ofrezco los merecimientos de estos Soberanos Espíritus y los de vuestro Arcángel San Rafael, que siendo de los Supremos bajó á ser guia, guarda y compañero de aquel piadoso jóven Tobías, librándole en los caminos de los peligros de cuerpo y alma. Yo os suplico que me concedais la guarda, guia y proteccion de este santo Arcángel, y la gracia que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

Aqui se rezará tres veces el Padre nuestro y Ave Maria, y despues se dirá á San Rafael la oracion siguiente:

Santísimo Príncipe de la Gloria y poderoso Arcángel san Rafael, grande en los bienes de la naturaleza; grande en el ardor de la caridad; grande en el

resplandor de la sabiduría; grande en la piedad con los hombres; grande en el poder contra los demonios; grande en la dignidad; grandísimo en la humildad. Medicina de Dios; médico de la salud: príncipe de los médicos; prefecto de las curaciones; salud de los enfermos; luz de los ciegos; gozo de los aflijidos; custodio de los caminantes; guia de los peregrinos; maestro de los que desean la perfeccion; protector de la virtud; celador de la gloria de Dios; ensalzador de la limosna, del ayuno y de la oracion. Ruégote, piadosísimo Príncipe, por aquella caridad con que acompañaste á Tobías el mozo, guardándole de muchos peligros, librándole á él y á Sara su esposa de aquel cruel demonio Asmodeo, sanando al anciano Tobías de la enfermedad que padecia en sus ojos, y llenando su casa y familia de muchos bienes, me asistas en las enfermedades, me acom-

pañes en los caminos y me defiendas del demonio de la torpeza, para que viviendo castamente en esta vida, merezca ver la luz de Dios en la eterna; y tambien os suplico me alcanceis lo que pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amen.

Despues alentando la confianza con las palabras de mayor afecto, le pedirá á S. Rafael el favor que en especial desea conseguir.

ORACION A LA SANTISIMA
REINA DE LOS ANGELES.

O Serenisima Reina de los Angeles, medicina de la medicina, porque Señora sin Vos no hay medicamento que sane. Vuestra virtud es el alma de los remedios: como bajó, Señora, por Vos la salud al mundo enfermo, baja por vuestra virtud la salud á todos los en-

fermos del mundo. Así, soberana Señora, os suplicamos nos deis al médico perfecto Rafael, para que sea nuestro médico, siendo Señora vuestro, y cure nuestros males. Y siendo uno de los siete Príncipes nobles que asisten en vuestro Trono, por eso serán mas gratas sus alabanzas, y para nosotros mas poderosa su intercesion, pues lo que pidiere á Dios, á cuyo Trono asiste, lo alcanzará, Señora, por Vos asistiendo á vuestro Trono.

ANTIPHONA.

Prínceps glorísisime Raphael Archangele, est memor nostri: hic, & ubique semper precare pro nobis Filium Dei.

℣. Stetit Angelus justa aram templi.
℟. Habens thuribullum aureum in manum sua.

ORATIO.

Deus qui Beatum Raphaelem Ar-

changelum Tobiæ famulo tuo comiten dedisti in via: concede nobis famulis tuis, ut ejusdem semper protegamur custudia, & muniamur auxilio. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

En esta misma conformidad se hará en todos los nueve dias, mudando solo la oracion que corresponde al coro de los Angeles.

DIA SEGUNDO.

Este y todos los demas como el primero.

Dios y Señor de los Angeles, á los cuales encomendais los negocios gravísimos de vuestra Gloria y utilidad de los hombres: yo os ofrezco los merecimientos de estos diligentísimos Espíritus, y los de vuestro Arcángel san Rafael, á quien enviásteis como ministro de vuestras piedades, para asistir á los negocios y encargos de la cobranza y casamiento del obediente mancebo,

hijo de Tobías; el cual logró por su medio con toda felicidad, lo que deseaba: yo os suplico que me concedais el acierto en todos los negocios que se encargaren á mi cuidado, y el cumplimiento de mis obligaciones, y tambien la gracia que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA TERCERO.

Dios y Señor de los Principados, los cuales por medio de los Angeles y Arcángeles, alumbrando, instruyendo y mandando cuiden de la salud de los hombres, segun la disposicion de vuestra Divina voluntad: yo os ofrezco los merecimientos de estos celosísimos Espíritus y los de vuestro Arcángel san Rafael, el cual instruyó al jóven Tobías para que conociese la medicinal virtud de las entrañas de aquel Pez, le alumbró del porte perfecto y Santo que habia de tener con su esposa Sara para

lograr sin peligro el fruto de bendicion; y os suplico que me concedais la instruccion y luz de este santo Arcángel, para conocer la espiritual medicina de mi alma y el acierto en el estado en que me pusiere vuestra santísima mano, y la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA CUARTO.

Dios y Señor de las Potestades, que tienen especial poder para refrenar los demonios, yo os ofrezco los merecimientos de estos poderosísimos Espíritus y los de vuestro Arcángel san Rafael, á quien disteis la singular potestad para que llegase y encadenase en el desierto del superior Egipto el cruel enemigo de la pureza y astuto demonio llamado Asmodeo, defendiendo por este medio á los hombres de sus abominables asechanzas: yo os suplico que me concedais la gracia y

virtud de la pureza, defendiendo mi alma de las tentaciones de este cruel enemigo, y me deis lo que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra Amen.

DIA QUINTO.

Dios y Señor de las Virtudes, por las cuales haceis milagros y prodigios propios de vuestro soberano poder, yo os ofrezco los merecimientos de estos poderosísimos Espíritus, y los de vuestro Arcángel san Rafael, por quien obró vuestra poderosa mano los milagros de dar vista al anciano Tobías, librar del Pez á su hijo, defender á Sara de las calumnias de su criada y darle logro feliz de su matrimonio con dichosa sucesion: yo os suplico que por la mano de este santo Arcángel ejecuteis en mi alma los prodigios de darme luz para conoceros, paso seguro para seguiros, tolerancia para sufrir las injurias, y confianza para esperar

el remedio, me deis lo que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA SESTO.

Dios y Señor de las Dominaciones que presiden á todos los Espíritus inferiores, Ministro de vuestra providencia, y ellos se sujetan á vuestra voluntad prontos siempre para ejecutarla: yo ofrezco los méritos de estos excelentes Espíritus, y los de vuestro Arcángel san Rafael, que siendo de los supremos y superiores Espíritus, se humilló y rindió, mostrándose como siervo, para conducir al jóven Tobías, y restituyéndole á su casa despues de haberle instruido en la perfecta obediencia á su anciano padre, y y pacífico gobierno con su esposa y familia: yo os suplico que me concedais una pronta y perfecta obediencia á todos mis mayores y superiores, y la peticion que os hago en esta Nove-

na, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA SEPTIMO.

Dios y Señor de los Tronos, en que descansais, como en Trono de vuestra Magestad, yo os ofrezco los merecimientos de estos últimos Espíritus, y los de vuestro Arcángel san Rafael, que despues de los trabajos de aquel dilatado y peligroso camino en que acompañó á Tobías, le puso en el descanso y quietud de su familia, logrando en gran consuelo todos los bienes que por su direccion habia conseguido: yo os suplico que me concedais el descanso y la quietud de vivir siempre en el amparo de vuestra altísima Providencia, y otorgadme la peticion que os hago en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA OCTAVO.

Dios y Señor de los Querubines,

que están adornados de perfectísima sabiduría, yo os ofrezco los merecimientos de estos sapientísimos Espíritus, y los de vuestro Arcángel san Rafael, que con su admirable sabiduría se dió á conocer manifestando su excelentísima naturaleza á sus dos encomendados y amigos, Tobías el padre y el hijo, les reveló los soberanos secretos y maravillas de Dios, dejándolos muy ilustrados en sus conocimientos y santo temor: yo os suplico que por la ilustracion de este Santo Arcángel, alumbreis mi entendimiento para que yo logre la verdadera ciencia de serviros, agradaros y temeros; y tambien me otorgueis la gracia que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA NOVENO.

Dios y Señor de los Serafines que os aman con un amor ardentísimo, yo

os ofrezco los merecimientos de estos abrasados Espíritus, y los de vuestro Arcángel san Rafael, que con el fuego de su ardentísima caridad dejó encendidos los corazones de toda aquella familia del santo anciano Tobías en el amor y deseo de servir á vuestra soberana Magestad con verdadero y perseverante agradecimiento de los favores que recibieron de vuestra mano: yo os suplico que abraseis con vuestro Divino amor el yelo de mi tibia voluntad, y encendais mi apagado corazon en un perpétuo agradecimiento á vuestros beneficios, y contínua perseverancia en el camino de la virtud, y me deis lo que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

ORACION A SAN RAFAEL.

Dóite, gloriosísimo Príncipe, mil enhorabuenas por tantas dignidades

que no cabe mas grandeza en los coros de los Angeles, y te suplico por la serenísima Reina de los Angeles, me favorezcas en mis necesidades para que yo por tu favor alcance de la Magestad de Dios todo lo que Tobías y toda su familia, que así lo espero de tu gran caridad.

Y asimismo, soberano Arcángel, reconozca Córdoba por tu favor el remedio del Señor; y pues eres tan amante de las criaturas, mira cuanta inquietud ha dispuesto el enemigo para traer revueltas las conciencias, y que se pierdan las almas, las vidas y las haciendas. Duélete, piadoso Arcángel, ya de tanto mal; y pues mereció Córdoba hubiera su Magestad venido á ella, y tú que fuisteis el volante de los caminos, debes con tu piedad alcanzar el perdon de tanta culpa nuestra, y serenar estos trabajos, dando felicidades á nuestro Cató-

lico Monarca y la sucesion, como gozó Tobías, por favor tuyo, pues vió la quinta generacion, que así lo esperamos de tu mucha caridad, para que demos gracia á Dios por tanto beneficio, y el tan grande de habernos destinado un Príncipe de su córte para remediarnos de todos y guiarnos para gozar la Bienaventuranza. Amen.

Padre nuestro y Ave María.

ELOGIOS A SAN RAFAEL.

ESTRIVILLO.

Pues Dios nos ha encomendado
A tu custodia y desvelo,
Dadnos favor y consuelo
Rafael Custodio Sagrado.

De pestilencia horrorosa
Se vió Córdoba infestada,
Y casi ya despoblada

Su vecindad numerosa:
Mas tu Custodia amorosa
Su alivio ha solicitado:
Dadnos favor, etc.
Por su pueblo en lance tal
Fray Simon de Sousa llora,
Visítalo luego á la hora
Y para el bien general
Dices que en la Catedral
Tu estátua exalte el Prelado.
Dadnos favor, etc.
Con esto, y con celebrar
Tu fiesta todos los años,
Se repararon los daños
De aquel contagio fatal:
Y tu devocion cordial
A todos se ha dilatado:
Dadnos favor, etc.
Despues en otra ocasion,
Que el presbítero Roelas
Con tu presencia consuelas,
Das de los Santos razon,
Cuya dichosa invencion

En San Pedro se ha logrado:
Dadnos favor, etc.
Intimas la estimacion
De aquel Arca Celestial
Pues remedio universal
Ha de ser en ocasion;
Que sacada en procesion
El mal se verá aplacado:
Dadnos favor, etc.
Y para mas empeñar
Nuestra Fé y estimacion
De tu excelsa proteccion
No rehusas el jurar,
Que eres Angel Tutelar
A Córdoba señalado:
Dadnos favor, etc.
En fin, es tan general
Tu patrocinio, que á todos
Socorres de varios modos,
Ahuyentando siempre el mal,
A enfermo en especial,
A el caminante y casado:
Dádnos favor y consuelo,

Rafael Custodio Sagrado.

OTRO.

Pues tu inmortal Alteza
Nos encomendó el Señor;
Rafael, glorioso Arcangel,
Válganos tu proteccion,
Deciende á tu humilde pueblo,
Y á su rendida oracion.

Estrivillo.

Ven, Príncipe Celestial,
Ven, Medicina de Dios.

Tú acompañaste á Tobías
En su peregrinacion,
Tú le diste en Sara hermosa
Virtud, riqueza y honor,
Tambien de nosotros eres
Declarado protector:
Ven Príncipe, etc.

Tambien al bendito anciano
De toda piedad Varon,
Por ti el hijo, hacienda y vista
A un tiempo recuperó,
Por ti á su misericordia

Dió el Señor retribucion:
Ven Príncipe, etc.
Tú eres uno de los siete
Espíritus, que al Señor
Ante su trono le asisten
Y ofrecen suave olor;
Y pues nuestras voces oyes
Desde tanta elevacion.
Ven Príncipe, etc.
Si Dios airado en las nubes
Nos muestra su indignacion,
Tú al lado nuestro detienes
De sus iras el rigor:
Tú le aplacas y tú imploras
Para nosotros perdon:
Ven Príncipe, etc.
Cuando en vaivenes la tierra
Causaba horrible pavor
Toda vida se vió á pique,
Mas ninguna pereció:
Tantos prodigios son gracias
De tan grande intercesion:
Ven Príncipe, etc.

Cuantas veces la ruina
El edificio gimió;
Y á los hombres solamente
Llegó del rayo el terror;
Mil veces confiesa el pecho
Que de vivir te es deudor:
Ven Príncipe, etc.
En la virtud de tu nombre
Toda enfermedad cedió,
Que es medicina que sana
Solo con la invocacion;
Angel de paz amoroso,
Soberano bienhechor:
Ven Príncipe, etc.
Sobre la segura fé
De esperimentado amor
Con juramento firmaste
Ser Custodio y defensor:
Tuyos Santo Arcangel somos
Con doblada obligacion:
Ven Príncipe, etc.
De las sagradas reliquias
Publicaste en la invencion

Ser su sepulcro tesoro
Que á la iglesia enriqueció:
Por ellas salud nos diste,
Y alivio en toda afliccion.
Ven Príncipe, etc.
Tantos mártires de Cristo,
Tanto ilustre vencedor,
Por ti adoremos sus triunfos,
Por ti conocidos son;
Tú de nuestra tierra eres
Gloria, alegria y honor:
Ven Príncipe, etc.
Eres en fin Santo Arcángel
Nuestro consuelo y blason,
Y encontremos en ti siempre
Defensa, custodia, amor,
Sin cansarnos de alabarte
E implorar tu proteccion;
Ven Príncipe etc
Ven Córdoba dichosa
Con la recomendacion
De Espiritu tan supremo,
De tal gloria y esplendor:

A ella baje tu virtud,
A ella tu iluminacion:
Ven Príncipe, etc.
Y por este inestimable
Beneficio del Señor,
Alabemos su grandeza,
E inefable profusion:
Cantemos sus maravillas
En toda gente y nacion:
Ven, Príncipe Celestial
Ven, Medicina de Dios.

FIN.

